



La televisión en el escenario educativo

Síntesis:

El artículo presenta la relación entre televisión y educación, así como sus múltiples conflictos, potencialidades, apuestas éticas y posibilidades, en relación con las prácticas educativas, los usos y el consumo de las industrias culturales, en donde se instala la televisión. También sugiere una serie de retos para la educación y la televisión, en cuanto a las posibilidades sociales, culturales, políticas y éticas que se generan a partir de su hibridación en el escenario de la juventud.

Palabras clave: educación liberadora, percepción crítica, consumo cultural, narrativas, sensibilidades, subjetividades, culturas juveniles, conciencia histórica y política.

Synthesis:

The article presents the relationship between television and education, as well as its many conflicts, potential ethical and betting opportunities, in conjunction with educational practices, the use and consumption of cultural industries, which installs television. It also suggests a number of challenges for the education and television, in terms of the social, cultural, political and ethical considerations that are generated from its hybridization on the stage of youth.

Key Words: education releasing, critical perception, cultural consumer, narratives, sensitivities, subjetividades, youth cultures, historical consciousness and political.

Ethna Yanira Romero Garzón

Directora de Proyección Social Universidad de Boyacá

e-mail: comunicacionsocial@uniboyaca.edu.co

Fecha de recepción: 11-04-08

Fecha de aprobación: 18-06-08

La irrupción de la televisión

Desde que en 1926 el escocés Jhon Loige Baird recoge los

avances científicos de Zwoirkin, Nipkow y Jenkins para estructurar una nueva máquina destinada fundamentalmente a los procesos informativos ligados a la estrategia bélica y comercial del momento, la televisión aparece en el mundo generando un gran impacto tecnológico, económico, social, cultural y educativo, que continúa suscitando múltiples reflexiones, y cuestionamientos, especialmente en su relación con la vida cotidiana, debido a que “los medios de comunicación de masas globalizan el mundo y empieza a existir un tiempo instantáneo, real, en el cual todo se está viendo simultáneamente por una transmisión vía satélite”¹; ese cambio en la noción del tiempo, en la relación con los otros, en el entretenimiento, en el acceso a la información y en el acercamiento a nuevas expresiones culturales, transforma sustancialmente la relación del individuo con el mundo y la sociedad.

¹ URIBE FORERO, Diana, “Lo que nos deja el siglo XX”, en: Memorias cátedra pública, Universidad de Antioquia, 2000, pág. 14.

Con el impulso al neoliberalismo, que encarna en sí mismo los procesos de privatización y la desvalorización del capital social, los Estados han perdido fuerza y se presentan como simples articuladores de las relaciones sociales, cada vez más precarias y menos aglutinantes, porque los cambios en la economía, la cultura y la tecnología han creado nuevos símbolos que poco y nada se relacionan con las narrativas e imaginarios nacionales; asistimos a la configuración de íconos transnacionales por vía de las comunicaciones masivas, especialmente por el uso planetario de la televisión. Esta realidad pone de manifiesto la crisis de los referentes modernos de la identidad, el concepto de democracia y la noción política del ciudadano, debido a que hoy se entiende el consumo como el "lugar que sirve para pensar, donde se organiza gran parte de la racionalidad económica, sociopolítica y psicológica de las sociedades"², motivadas en gran medida por la reconceptualización de las identidades clásicas de nación, étnia, pueblo y clases sociales, puestas en crisis por las insatisfacciones generadas a partir de los cambios de tiempo, espacio, cultura y modos de aprender, que han propiciado las tecnologías de la información y la comunicación.

A la televisión se le arrogan múltiples funciones, entre ellas informar, recrear, educar y generar opinión; sin embargo, su presencia e impulso a los procesos de consumo cultural, sugiere que está destinada a controlar y mantener el statu quo creado por la hibridación entre los poderes ejecutivo, legislativo, judicial y mediático, creando un desequilibrio de orden comunicacional y social, reconocido, entre otros, por Ignacio Ramonet quien plantea la urgencia de establecer un quinto

² GARCÍA CANCLINI, Néstor, *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*, 1ª ed., México D.F., Grijalbo, 1997, pág. 23.

poder, constituido por sujetos reflexivos quienes a través de las organizaciones académicas, sociales y de consumidores de las industrias culturales, logre generar un equilibrio comunicativo, apoyando procesos de observación y percepción crítica, porque se necesita "un quinto poder que nos permita oponer una fuerza cívica ciudadana a la nueva coalición dominante. Un "quinto poder" cuya función sería denunciar el superpoder de los medios de comunicación, de los grandes grupos mediáticos, cómplices y difusores de la globalización neoliberal. Esos medios de comunicación que, en determinadas circunstancias, no sólo dejan de defender a los ciudadanos, sino que a veces actúan en contra del pueblo en su conjunto"³. Este proceso de percepción crítica implica nuevos aprendizajes en relación con las dinámicas socio-culturales que impulsan los medios masivos, especialmente la televisión.

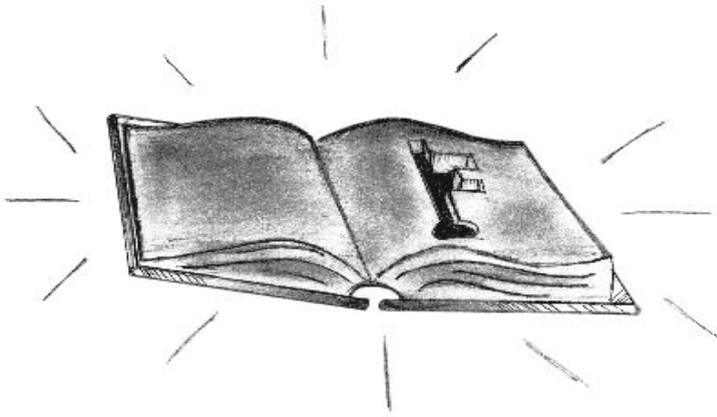
Las dinámicas de la comunicación de masas, han estimulado un incremento de la cultura a domicilio a través del consumo de la televisión, la radio, el vídeo y la Internet, medios que han desplazado la función educadora designada durante siglos de forma exclusiva a la escuela, situación que en gran medida obedece a que "por lo disperso y fragmentado que es el saber, escapa de los lugares sagrados que antes lo contenían y lo legitimaban, y de las figuras sociales que lo detectaban y lo administraban"⁴, los maestros.

³ RAMONET, Ignacio, ¿Ha muerto la globalización?, [en línea], Andalucía, España, (No. 8, segundo semestre 2004), Rev. 15 de octubre 2007, [citado el 27 de noviembre 2007], disponible en: <http://www.pliegosdeopinion.net/>.

⁴ MARTÍN BARBERO, Jesús, *Saberes hoy: diseminaciones, competencias y transversalidades*, [en línea], Madrid, España, Revista Iberoamericana de Educación (No. 32, mayo – agosto 2003), rev. 1 de noviembre 2007, [citado el 27 de noviembre 2007]. Disponible en: <http://www.rieoei.org>.



Cibersociedad



Este fenómeno del consumo a domicilio, de la educación virtual, del entretenimiento y de la socialización mediada por una máquina, se presenta con mayor vigor, según lo plantea García Canclini, en las megaciudades, en donde existe un detrimento en el consumo y vivencia de otros bienes, mensajes y espacios, de otras actividades e industrias culturales como el cine, las salas de baile, los museos y los teatros, que corresponden al uso colectivo del espacio urbano; sin embargo, en torno al consumo se vigorizan otros espacios de encuentro ciudadano como los centros comerciales y los mega-espectáculos.

El incremento en el consumo de medios electrónicos es directamente proporcional al anárquico crecimiento de las urbes, en donde el desarrollo cultural y la expansión de los medios masivos son paralelos y simultáneos. En el propósito de compensar el crecimiento desmesurado con la eficacia mediática, especialmente la radio y la televisión han reinventado los lazos sociales y culturales, aunque en la organización social prevalecen las formas modernas de amparo, como las familias, las escuelas, las Iglesias y los cacicazgos paternalistas, que en

el modelo comunitario de Colombia son evidentes. Amén de lo anterior, la escuela y la educación, también han sufrido una modificación sustancial alrededor de estas nuevas dinámicas comunicacionales y sociales, tema central de este documento.

La televisión y la educación

La televisión, además de constituirse en un instrumento de apoyo a la actividad educativa, impulsa lo que Abraham Moles denomina saberes mosaico, que circulan por fuera de la escuela, generando nuevas sensibilidades y subjetividades a través del descentramiento, en donde "el saber se sale ante todo del que ha sido su eje durante los últimos cinco siglos: el libro. Un proceso que casi no había tenido cambios desde la invención de la imprenta, sufre hoy una mutación de fondo con la aparición del texto electrónico, que no viene a reemplazar al libro sino a descentrar la cultura occidental de su eje letrado"⁵. Aunado a lo anterior, ocurren los procesos de deslocalización y destemporalización porque los "saberes escapan de los lugares y tiempos legitimados socialmente para la distribución y el aprendizaje del saber"⁶; estos cambios provocan modificaciones en las representaciones, sensibilidades, percepciones y significaciones del individuo en su relación consigo mismo, con los otros y con el contexto.

La televisión educativa es un elemento que el docente puede utilizar en el aula de clase, para motivar a los estudiantes o mostrar el

⁵ *Ibíd.*, pág. 7.

⁶ *Ibíd.*, pág. 4.

desarrollo de procesos; por ejemplo, así se hace con programas de televisión que muestran cómo realizar procesos técnicos, tecnológicos e industriales. Para el caso de los colegios industriales, la televisión educativa es muy útil. Esa es la percepción general de la televisión educativa⁷.

Frente a las nuevas funciones que le han encomendado a la escuela "configuradas en la necesidad de responder a la crisis de la democracia, a la construcción de ciudadanía juveniles y a restablecer la fragmentación del vínculo social"⁸, también se le exige una dinámica de apertura y acomodamiento a nuevos lenguajes, como el audiovisual o el informático, dadas las interacciones e intereses de los jóvenes frente a estos consumos culturales y tecnológicos.

Las nuevas funciones asignadas a la escuela suponen otros conflictos de orden económico, comunicativo, participativo, de interacción y comportamental; esta realidad sugiere asumir el conflicto como "la construcción que hace posible la diferencia, la desigualdad, la subordinación, la marginalidad y reconocer su presencia en las formas de poder que circulan en la escuela"⁹; es decir, que en la relación escuela-televisión es necesario asumir las tensiones y el conflicto como una potencialidad y oportunidad para reflexionar acerca de los cambios que suscita esta nueva dinámica.

⁷ Percepción de Luis Ángel Osorio, ex director de Audiovisuales de Acción Cultural popular y profesor de televisión de la Universidad de Boyacá.

⁸ ORTEGA VALENCIA, Piedad y GHISO COTOS, Alfredo, Grupos de aula, conflictos y normas, Medellín, Fondo editorial Fundación Universitaria Luis Amigó, 2003, pág. 20.

⁹ *Ibíd.*, pág. 22.

Las posibilidades de adaptabilidad y la flexibilidad de la televisión sugieren que se trata de una nueva manera de estar consigo mismo y con los otros, "pues constituida en el centro de las rutinas que ritman lo cotidiano, en dispositivo de aseguramiento de la identidad individual y en el terminal del video-texto, de la videocámara, el correo electrónico y la teleconferencia, la televisión convierte el espacio doméstico en el más ancho territorio virtual aquel al que, como afirmaba certeramente Virilio, -todo llega sin que haya que partir"¹⁰. La cercanía de este medio de comunicación, los contenidos mosaico que circulan a través de ella y el acogimiento de múltiples narrativas, hacen de este medio una herramienta valiosa que los docentes deben capitalizar a favor de los intereses formativos propuestos por la escuela.

La televisión educativa busca preparar nuevas generaciones para promover retos como la integración social, el desarrollo y generar propuestas alternativas que impacten en las comunidades; para gestar nuevos espacios de televisión, dirigidos a múltiples espacios, no exclusivamente el escolar, sino además a grupos poblacionales como los niños, los adolescentes, los adultos y los adultos mayores¹¹.

La televisión escribe con imágenes, sonidos y movimientos, unas narraciones que son cercanas a la vida cotidiana, a la experiencia rutinaria y a lo que Martín Barbero denomina saberes lógico-simbólicos, que

¹⁰ MARTÍN BARBERO, Jesús, Jóvenes, educación e identidad, [en línea], Madrid, España, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Pensar Iberoamérica Revista de Cultura (No. 0 febrero 2002), rev. 10 de noviembre 2007, [citado el 23 de noviembre 2007], pág. 5. Disponible en: <http://www.oei.es>.

¹¹ Concepto de televisión educativa de Marly Andrea López, productora de televisión juvenil.



Cibersociedad

transitan por espacios, tiempos y modelos más flexibles que los establecidos en la escuela. Ante la avalancha de otras formas de acceder y percibir el mundo, desde la perspectiva de Duschastzky la escuela como frontera “no niega otros espacios, otros saberes, otras lógicas de aproximación a la realidad, otras instituciones, sino que es el lugar de intercambio y de la disputa entre lo familiar y lo ajeno”¹²; una disputa que se resuelve en la apuesta por entender las dinámicas comunicacionales y culturales de la sociedad actual, incierta, flexible, descentrada y desterritorializada.

La televisión y las culturas juveniles

Analizar las relaciones entre televisión y culturas juveniles implica revisar la dinámica a través de la cual se generan las identidades “que en los sectores populares se construyen en una relación particular con el territorio y los consumos globales”¹³, caracterizados por las tensiones del multiculturalismo que se reflejan en sus convergencias y divergencias frente a las particularidades de las regiones, lo que supone diferentes formas y lugares de enunciación y de reflexión.

El grupo poblacional que guarda mayor relación y que se integra más fácilmente a estas nuevas narrativas mediáticas y a sus dinámicas de enseñanza-aprendizaje, está integrado por jóvenes. En la modernidad “junto a la familia, la institución educativa es el lugar por excelencia que hace posible la reproducción social”¹⁴; sin embargo, con el advenimiento de los medios masivos de comunicación, la globalización y la desterritorialización, se presentan en un traslado de esa

función de reproducción social hacia los mass media, que repiten en el ámbito mediático las características de desigualdad, exclusión y violencia simbólica presentes en gran parte de los sistemas educativos.

Entre los jóvenes, la cultura mediática y el consumo masivo se ha convertido en un lugar y una estrategia para auto-referirse e indentificarse en relación con el otro y los otros. “Un adolescente cuya experiencia de relación social pasa cada día más por su sensibilidad, por su cuerpo, ya que es a través de ellos que los jóvenes (que hablan muy poco con sus padres) les están diciendo muchas cosas a los adultos mediante otros idiomas; los de los rituales de vestirse, del tatuarse y del adornarse, o del enflaquecerse conforme a los modelos de cuerpo que les propone la sociedad por medio de la moda, la publicidad”¹⁵. En esta dinámica simbólica la televisión tiene gran fuerza, porque ha absorbido el imaginario colectivo de los adolescentes; ese imaginario común que los convoca, pero que los deja libres para que trabajen, interactúen, aprendan o desaprendan a su propio ritmo, espacio y tiempo.

La televisión tiene la ventaja de representar situaciones o cosas que se pueden repetir varias veces en diferentes escenarios y tiempos, condición que no reúne otro discurso como la clase tradicional. Por ejemplo, en el caso de la historia, ésta se puede recrear, mientras que en el discurso académico tradicional se acude a lo que el auditorio sabe y, por lo tanto, tiene que imaginar la situación, mientras que la televisión permite recrear ese relato¹⁶.

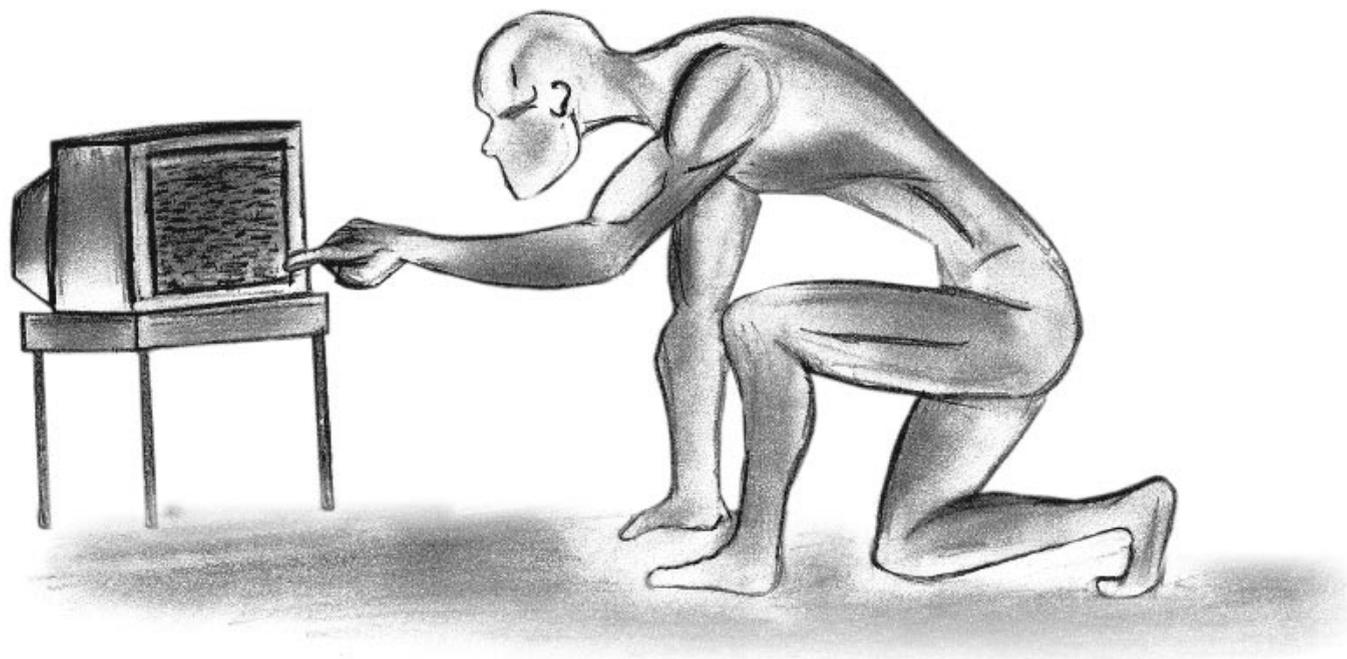
¹² DUSCHASTZKY, Silvia, *La escuela como frontera*, Buenos Aires, Paidós, 1999, pág. 73.

¹³ *Ibid.*, pág. 25.

¹⁴ *Ibid.*, pág. 17.

¹⁵ MARTÍN BARBERO, *ob.cit.*, pág. 5, disponible en <http://www.oei.es>.

¹⁶ Opinión de Luis Ángel Osorio, profesor de televisión.



Estas condiciones que permiten las configuraciones del sujeto joven, derivan en varias iniciativas. Una primera apuesta de los investigadores de la cultura es consolidar epistemológica y metodológicamente los estudios culturales, orientados hacia el descubrimiento de las intersecciones de los movimientos, procesos y cambios propuestos por las dinámicas de la globalización, a partir de la hermenéutica en que cohabitan los jóvenes. Otro reto es la definición y legitimación de categorías de análisis como la contradicción y el conflicto, enmarcados en el reconocimiento del otro y de los otros desde los márgenes de la alteridad; según lo señala Paul Ricoeur, debido a que "es necesario cambiar el énfasis

sobre la identidad a una política de reconocimiento. En la noción de identidad hay solamente la idea de lo mismo, en tanto reconocimiento es un concepto que integra directamente la alteridad"¹⁷, condición generalmente ausente en las narrativas televisivas, aunque las prácticas de relación de los jóvenes con y a través de la televisión sugieran una lógica diferente, porque la televisión propicia la experiencia alternativa de dialogar con otros acerca de aquello que es simbólico, individual y común. La música, la moda, los estereotipos, generan signos y condiciones de

¹⁷ GARCÍA CANCLINI, Néstor, ob. cit., pág. 24. ¹⁷ GARCÍA CANCLINI, Néstor, ob. cit., pág. 24.



Cibersociedad

identificación en donde emergen las culturas juveniles, llegando a instalarse, incluso en el "ámbito corporal que no sólo plantea desafíos en la configuración ética y estética de los grupos de jóvenes, sino que también los lleva a un tipo de interacción desde la autenticidad o desde el simulacro"¹⁸.

La relación de la televisión con las culturas juveniles, propone un paso del consumo a la producción práctica de procesos de comunicación mediados, entre otros instrumentos, por ella misma, en donde el diálogo y la comunicación sean el eje articulador de las prácticas escolares, que combine lo local y lo global. Se trata de percibir la televisión como el pretexto que ayuda a la constitución de la identidad juvenil, acompañada de procesos reflexivos, críticos y participativos para producir, recibir y dialogar acerca de la televisión y sus discursos.

Usar las cámaras de video para desarrollar procesos de socialización o procesos de educación, que implica usar la cámara de video con los estudiantes para generar otra manera de usar la televisión. Se entiende que la televisión es un programa que llega a través de un medio de comunicación distante y se usa ese programa en el aula de clase, pero con el video, que maneja una frontera muy delgada con la televisión, se puede realizar video para transmitirlo por televisión, o desarrollar procesos de socialización que desbordan los límites del aula de clase. También se pueden aprovechar los canales de televisión local y comunitaria de los municipios para que los estudiantes se apropien de esos lenguajes y de las maneras

¹⁸ ORTEGA VALENCIA, Piedad y GHISO COTOS, Alfredo, ob. cit., pág. 43.

de ver la vida, el mundo y su contexto, a través de los registros que ellos mismos descubren y hacen mediante la televisión o el video"¹⁹.

Se debe promover la televisión para la escuela, pero no mostrando la escuela, sino promoviendo que la televisión sea hecha desde la escuela, donde los estudiantes, los docentes, los padres de familia y los líderes de la comunidad participen en la producción de estos proyectos educativos; así la televisión puede tener un uso eficaz²⁰.

Los educadores frente a la televisión

Frecuentemente se escucha a los educadores formular múltiples críticas acerca de la calidad y usos de la televisión, porque generalmente se asocia con superficialidad, ocio, violencia, sexo, pérdida de valores y procesos de homogeneización. Esta situación sugiere que "la televisión se ha vuelto la competencia de la escuela, porque para los estudiantes es más fácil la retención de un documento audiovisual o un video clip que encuentran en la televisión y en la red. Para los jóvenes, que son cultura audiovisual, esa dinámica se capta más fácilmente que la clase tradicional de historia o matemáticas de la escuela"²¹; además se percibe la televisión como generadora de la pérdida de autoridad frente a los estudiantes, a quienes generalmente se les acusa de irreflexivos cuando sus apetencias hacia los mass media son evidentes.

¹⁹ Testimonio de Luis Ángel Osorio Loaiza.

²⁰ Percepción de Marly Andrea López acerca de los usos de la televisión en la escuela.

²¹ En la entrevista formulada a Marly Andrea López Pinilla, especialista en producción de televisión, se percibe el conflicto que subsiste entre la escuela y la televisión. La primera ha subestimado las potencialidades de este medio y se ha instalado en la lógica de la cultura letrada de la modernidad. La segunda, no ha demostrado la eficacia esperada en el abordaje de las temáticas educativas.

Ante esta situación de conflicto, la pedagogía debe ocuparse de la identidad del sujeto, de su evolución y de su transformación, animando la reflexión para volver al pasado y alternar con el presente, en un proceso permanente de imaginar alternativas en donde lo simbólico, los mitos y el lenguaje, que también circulan por medios como la televisión, no pueden estar ausentes. Hay una necesidad de enseñar y aprender a leer e interpretar el mundo, lo que Levinas denomina “un ser humano hermenéutico”, ya que la vida misma es un texto con múltiples interpretaciones.

En este proceso el quehacer del maestro, desde la perspectiva de Paulo Freire, es entender y asumir la educación como hecho político y de compromiso con el cambio transformador de la actitud y de la realidad, es interiorizar la relación investigación-educación para desvelar y denunciar las injusticias y los atropellos; “es promover una educación dialógica, crítica, problematizadora que, al romper con la relación vertical entre educador y educando, permita una acción pedagógica liberadora que se traduzca, en el ámbito social, en la liberación de los oprimidos”²², opresión que también es ejercida desde los medios de comunicación, ante lo cual el sujeto debe liberarse mediante la reflexión crítica y la acción social cotidiana.

La pedagogía crítica que “se empeña en recuperar el sentido de la escuela pública como esfera democrática, como un lugar donde se puedan practicar, debatir y analizar las habilidades de la democracia, invita a abandonar el lenguaje de la desesperanza y el inmovilismo para asumir el lenguaje de la posibilidad”²³,

²² ACEVEDO AGUIRRE, Mario, “encuentros con Paulo Freire: acercamientos a su pensamiento, su obra y su vida”, en: *Aportes*, No. 58, mayo 2005, Bogotá, Dimensión Educativa, pág. 14.

²³ ORTEGA VALENCIA, Piedad y GHISO COTOS, Alfredo, ob. cit., pág. 25.

un lenguaje que también debe instalarse en las narrativas televisivas, en las dinámicas de comunicación presentes en la escuela, en las prácticas y usos de la televisión en la educación y en la percepción crítica de las audiencias.

Desde Ortega y Ghiso²⁴ se trata de una pedagogía que reconozca la diversidad y la conflictividad, que visibilice el deseo de construir vida, el trámite del conflicto, la movilización, la convivencia, la interacción, la incertidumbre, el goce, la utopía compartida, la apertura a diferentes lenguajes, el diálogo con sentido ético y político y una educación que privilegie procesos críticos-hermenéuticos; en últimas, “donde sea viable pensar, sentir y participar solidariamente desde la autonomía y el respeto”²⁵, condiciones que se requieren en las narrativas televisivas y que ameritan una exigencia por parte de los millones de consumidores de este medio de comunicación, para lo cual es indispensable pensar en una pedagogía social para la producción y recepción crítica de productos comunicacionales, como los que circulan por la televisión.

En el discurso de la televisión y de la educación ha de primar un compromiso con la ética porque “más que un ligar en el que se realizan categorías abstractas (el hombre, el Derecho), la ética aparece como la respuesta humana, concreta a la solicitud del otro. Es una suerte de compromisos con el padecimiento de un semejante, no definido por la identidad, sino por el derecho al reconocimiento”²⁶. Este planteamiento ético, fue expuesto por Paulo Freire quien afirmaba que se requiere un docente comprometido con la problemática socioeducativa, una pedagogía

²⁴ *Ibíd.*, pág. 55.

²⁵ *Ibíd.*, pág. 59.

²⁶ DUSCHASTZKY, Silvia, op. cit., pág. 17.



Cibersociedad

liberadora pensada para la libertad, que se traduce en el respeto por la diferencia y la diversidad, condiciones emergentes y necesarias en las narrativas televisivas.

Los pedagogos deben trabajar el recuerdo mediante la educación de la memoria ejemplar y la formación ética de la vigilancia. Una educación pensada desde la natalidad, el acompañamiento, la hospitalidad del otro o su recibimiento en situación de alteridad. Porque como lo señalaba Emmanuel Levinas, "responsabilidad es la respuesta al otro en su total alteridad"²⁷. Esa memoria y ese recuerdo también deben ser alentados y cultivados en las expresiones masivas como la televisión, para lo cual es necesaria una audiencia más exigente y crítica, con conciencia histórica y política, que se potencia en la escuela y en el ejercicio comunicativo, bien sea interpersonal o masivo.

Por ejemplo, antiguamente las sociedades conservaban las tradiciones a través de la oralidad, usando la pirámide generacional; es decir, que los discursos se transmitían del abuelo al padre, del padre al hijo y de este a las generaciones venideras... Actualmente, las condiciones tecnológicas y culturales han cambiado sustancialmente y por efecto de la inmediatez que brindan los medios de comunicación, esa tradición se presenta con otra narrativa, principalmente de tipo publicitario y por vía del consumo a través de la televisión²⁸.

²⁷ Citado por BÁRCENA, Fernando y MÉLICH, Joan Carles, en: *La educación como acontecimiento ético*, Paidós, 2002, pág. 95.

²⁸ Respuesta de Marly Andrea López.

Reflexiones y retos para la pedagogía

Estas reflexiones y retos de la pedagogía, se analizan desde el debate filosófico entre los defensores de la modernidad, como Habermas, y los críticos posmodernos, entre ellos Vattimo y Giroux. La racionalidad y las dinámicas de la comunicación de masas, corresponden a la tendencia posmoderna, precisamente porque su aparición cambió drásticamente la cultura.

Entre las múltiples críticas que Giroux²⁹ formula a la defensa habermasiana de la modernidad, se encuentra la desestimación de las formas de posmodernismo, consideradas como antimodernistas, neoconservadoras y una negación de la totalidad, la razón y el fundacionalismo; lo anterior se sustenta en:

1. La noción de razón es usada para legitimar la supremacía de la cultura "blanca, masculina y eurocéntrica", que en el ámbito de las industrias culturales también se traslada a la legitimación de la cultura libresca y la desvalorización de lo mediático, que ha creado el modelo pedagógico tradicional.

2. La condición de resistencia permitida desde el posmodernismo a partir del discurso de la pluralidad, la diferencia y la multiplicidad de narrativas.

En virtud de que somos lo que recordamos, la relación educación-televisión no puede estar alejada de lo que Paul Ricoeur³⁰ denominó imaginación ligada a la condición de posibilidad y memoria, relacionado con el acontecimiento o lo sucedido. "El deber de la memoria es el deber de los descendientes y tiene dos

²⁹ GIROUX, Henry, *Pedagogía y política de la esperanza: teoría, cultura y enseñanza*, Buenos Aires, Amorrorta Editores, 2003, pág. 258.

³⁰ Citado por BÁRCENA, Fernando y MÉLICH, Joan Carles, en *La educación como acontecimiento ético*, Paidós, 2002, pág. 54.

aspectos: el recuerdo y la vigilancia. La vigilancia es la actualización del recuerdo, el refuerzo por imaginar en el presente lo que podría semejar el pasado, o mejor (...) por recordar el pasado como un presente, volver a él para reencontrar en la banalidad de la mediocridad ordinaria la forma horrible de lo innombrable³¹, porque educar implica recordar. Si se piensa en la educación para la percepción crítica del mundo, del contexto y, por su puesto, de los medios, es urgente alimentar la memoria que potencie la conciencia política e histórica.

La apuesta de esta iniciativa es propiciar el uso reflexivo, creativo y crítico de la televisión; es decir, que a través de la producción, y no exclusivamente desde la recepción, ésta se convierta en una posibilidad para visibilizar la escuela, sus problemáticas, sus potencialidades, sus actores, interacciones, solidaridades y conflictos, para generar un saber comunicacional, en donde es posible la participación democrática de los actores educativos.

“Son múltiples los conceptos que hacen de la televisión un elemento pedagógico, porque en sí misma ayuda a desarrollar procesos de investigación, socialización, ciencia, tecnología, integración regional, políticas públicas de comunicación, desarrollo conjunto y acompañamiento en la apuesta de docencia y pedagogía³².”

Esta nueva relación sugiere un cambio en los procesos de comunicación de la escuela, constituidos como

³¹ AUGÉ, Marc, *Las formas del olvido*, Barcelona, Gedisa, 1998, pág. 102.

³² Comentario de Luz Amalia Camacho, Coordinadora del Canal Nacional Universitario (Colombia) acerca de los conceptos que hacen de la televisión un elemento pedagógico.

espacios que potencien el encuentro y las relaciones horizontales, logrando el respeto de la memoria y lo plural, superando la división social, la exclusión cultural y asumiendo la diferencia, porque como lo señala Hannah Arendt “somos distintos, más bien, porque podemos expresar nuestra distinción, nuestra identidad, porque podemos comunicar nuestro yo³³.”

La educación no puede ignorar las nuevas realidades del ámbito laboral, bien sea para cuestionarlo y transformarlo, o para articularse con él y buscar un equilibrio que lleve a la pertinencia y colaboración entre uno y otro, respetando la individualidad; sin embargo, también le corresponde instruir para la resistencia porque “sólo a través del descubrimiento de la capacidad simbólica del ser humano, la acción educativa puede ofrecer resistencia a la presión anónima del conocimiento científico y tecnológico³⁴”, tan fuertemente impulsada por los medios masivos de comunicación.

Una apuesta de la educación frente a la televisión ha de incorporar la producción y la recepción crítica de los contenidos que circulan en el medio. Escuela y televisión deben propender porque los jóvenes desarrollen una conciencia crítica frente al mundo, frente al Estado y la nación. Participen y se involucren en procesos de desajuste, de construcción y producción de nuevos referentes y dinámicas que contribuyan al desarrollo social.

Se trata de una educación y una televisión que piensen la autonomía del individuo y su subjetividad. Una educación como posibilidad y acción ética, dispuesta

³³ Citado por BÁRCENA, Fernando y MÉLICH, Joan Carles, ob.cit., pág. 67.

³⁴ *Ibíd.*, pág. 83.



Cibersociedad

para la creación de un mundo nuevo de posibilidades, y una televisión entendida como producto cultural o espacio de interlocución que educa, forma y transforma la identidad.

Se requiere una escuela que ayude a leer críticamente el contexto y los medios, pero que también propicie la narración, porque como lo señala Paul Ricoeur "la acción educativa se debe entender como una acción susceptible de ser narrada, de crear una historia digna de ser contada"³⁵, desde la escuela y a través de la televisión.

Conclusiones

La comunicación mediada por la televisión, como posibilidad de analizar y complementar sistemas formales y no formales de educación en la sociedad del conocimiento, es una valiosa alternativa pedagógica, que se puede potenciar en el quehacer de la escuela, desde la producción y recepción crítica.

La televisión como máquina eficiente para contar historias, permite narrar la escuela, entendiéndola como un subsistema autónomo y abierto a las interacciones de otros sistemas, por donde circulan saberes mosaico que configuran nuevas identidades y subjetividades.

Desde la articulación entre la educación y la televisión, los pedagogos pueden potenciar la percepción crítica del contexto y de las industrias culturales, que ejercen gran presión sobre los jóvenes.

En la teoría social de la comunicación, la televisión propicia espacios de participación y alternativas para

que los jóvenes tramiten sus conflictos, evidencien sus sensibilidades, visibilicen sus potencialidades y construyan lazos de solidaridad.

La producción de televisión escolar es una estrategia de comunicación participativa para el desarrollo de un saber, un hacer y un ser reflexivo.

La recepción crítica de televisión debe ser un elemento transversal en la formación y en las relaciones comunicacionales de los agentes educativos, que exige procesos colaborativos en el diseño y desarrollo curricular, planificación de actividades académicas y procesos de actualización docente.

La televisión es un elemento neutro, pero intencionado porque está socialmente situado y articulado a unas tecnologías de la información y de la comunicación, orientadas a la integración de la comunidad, pero con intereses y dinámicas asociadas a la lógica del consumo y del mercado.

³⁵ *Ibid.*, pág. 92.

Bibliografía

ACEVEDO AGUIRRE, Mario, "Encuentros con Paulo Freire, acercamientos a su pensamiento, su obra y su vida", en: *Aportes*, Bogotá; Dimensión Educativa, No. 58, mayo 2005.

AUGÉ, Marc, *Las formas del olvido*, Barcelona, Gedisa, 1998.

BÁRCENA, Fernando y MÉLICH, Joan Carles, *La educación como acontecimiento ético*, Paidós, 2002.

DUSCHASTZKY, Silvia, *La escuela como frontera*, Buenos Aires, Paidós, 1999.

GARCÍA CANCLINI, Néstor, *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*, 1ª ed., México D.F., Grijalbo, 1997.

GIROUX, Henry, *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2003.

ORTEGA VALENCIA, Piedad y GHISO COTOS, Alfredo, *Grupos de aula, conflictos y normas*, Medellín, Fondo editorial Fundación Universitaria Luis Amigó, 2003.

URIBE FORERO, Diana, "Lo que nos deja el siglo XX", en: *Memorias cátedra pública*, Universidad de Antioquia, 2000.

Cibergrafía

• MARTÍN BARBERO, Jesús, *Saberes hoy: disseminaciones, competencias y transversalidades* [en línea], Madrid, España, Revista Iberoamericana de Educación (No. 32 mayo - agosto 2003), rev. 1 de noviembre 2007, [citado

el 17 de enero 2008]. Disponible en: <http://www.rieoei.org>

_____, *Jóvenes, educación e identidad* [en línea]. Madrid, España, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Pensar Iberoamérica Revista de Cultura*, (No. 0 febrero 2002), rev. 10 de noviembre 2007 [citado el 2 de marzo de 2008]. Disponible en: <http://www.oei.es>
RAMONET, Ignacio, *¿Ha muerto la globalización?* [en línea]. Andalucía; España (No. 8 segundo semestre 2004), rev. 15 de octubre 2007, [citado el 27 de enero 2008]. Disponible en: <http://www.pliegosdeopinion.net/>